

Discursos de poder y nuevas tecnologías: reflexiones críticas en torno a la biopolítica y psicopolítica

Power discourses and new technologies: critical reflections about biopolitics and psychopolitics

Briceño Montilla, Luis Alfonso

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt-Venezuela
ciudadbohemia1@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6713-1070>

PP: 21-33

Resumen

Los discursos de poder en torno a la biopolítica Foucaultiana (1976) y psicopolítica en Han (2014), han evolucionado gracias a los medios de masas y aparición de nuevas tecnologías. En la actualidad, diversas formas de coerción sistémica configuran un panorama en proceso de mutación, hacia nuevos modos de instauración definidos como 'poder amable' e inteligente. Por lo cual, dichas tecnologías prometen dotar a los sectores dominantes de herramientas mucho más eficaces y menos coercitivas en términos de control social, gracias a la conformación de crecientes comunidades virtuales, empleo de dispositivos inteligentes, actividades en el ciberespacio y mecanismos de vigilancia permanente. La metodología implícita utilizada se sitúa en el campo de la hermenéutica, en aras de contribuir con un aporte interpretativo teórico de carácter social.

Palabras clave: Discursos de poder, Biopolítica, Psicopolítica, Nuevas Tecnologías.

Abstract

The discourses of power around Foucaultian biopolitics (1976) and psychopolitics in Han (2014) have evolved thanks to the mass media and the appearance of new technologies. At present, various forms of systemic coercion configure a panorama in the process of mutation, towards new modes of establishment defined as "kind power" and intelligent. Therefore, these technologies promise to provide the dominant sectors with much more effective and less coercive tools in terms of social control, thanks to the formation of growing virtual communities, the use of smart devices, activities in cyberspace and permanent surveillance mechanisms. The implicit methodology used is situated in the field of hermeneutics, in order to contribute with a theoretical interpretive contribution of a social nature.

Keywords: Discourses of power, Biopolitics, Psychopolitics, New Technologies.

*Colaborador del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño Iragorry" Universidad de los Andes Núcleo "Rafael Rangel". Lcdo. En educación: Mención Geografía e Historia (Universidad de los Andes - Trujillo). M.Sc En Administración de la Educación Básica Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Unermb). Cursante de la especialidad en Metodología de la Investigación y Doctorado en Ciencias de la Educación (Unermb). Docente activo e investigador.

Los discursos de poder en torno a la biopolítica Foucaultiana (1976) y psicopolítica en Han (2014), evolucionan gracias a las condiciones sociales, los medios de masas y aparición de nuevas tecnologías en cada época. Para Dijk (2009), los discursos de dominación son aquellos capaces de reproducir el abuso de poder y desigualdad social en diversos contextos y escenarios. Elementos como espacios, formas y estéticas discursivas configuran varias aristas, entre ellas: los diversos contextos sociales en los cuales son reproducidos, las formas discursivas que los componen, el uso premeditado del léxico, los recursos e instrumentos mediáticos, las entonaciones utilizadas en los diversos escenarios, los temas específicos abordados, las noticias, utilidad de los pronombres, las tomas realizadas por las cámaras bajo perspectivas o ángulos a conveniencia de la organización y un marasmo de construcciones semióticas desplegadas por parte de los sectores dominantes. En este sentido, Dijk(2009-19), afirma que,

“Tenemos que encontrar la manera de relacionar las propiedades típicas del micronivel del texto, la conversación, la interacción y las prácticas semióticas con los aspectos típicos del macronivel de la sociedad tales como los grupos y las organizaciones y sus relaciones de dominación”.

La relación que existe entre dominantes y dominados, se manifiesta en diversas sociedades a través de la historia y los múltiples relatos que hallamos en la literatura universal, hechos sociales y acciones bélicas llevadas a cabo por la humanidad. Dicho de otro modo, podemos establecer las relaciones de poder y diferenciación entre las características que definen al micronivel y macronivel, producto de los distintos modos en que ambos sectores se interrelacionan, comunican, distinguen y codifican bajo dicha concepción dominantes-dominados. Por extensión, el sector arbitrario despliega estructuras, organizaciones y medios a su disposición para comprender, controlar y disuadir por medio de tales discursos y formas estéticas dirigidas al mi-

cronivel, para ello, los medios de masas han constituido un esencial instrumento de manipulación. Por ello, Martel arguye (2011-202) refiere,

“En un mercado emergente de un país emergente, el potencial de la industria cinematográfica china parece a primera vista inagotable con 1.300 millones de habitantes (...) Como la producción nacional real era insuficiente, alrededor de 100 películas al año, mucho menos de lo que proclama la propaganda oficial (que habla de 400), los estadounidenses vieron enseguida las oportunidades. Y concibieron unas esperanzas desmesuradas: 1.300 millones de chinos esperando una tarjeta de crédito del Bank of America, coches de General Motors, iPods y iPhones, software de Windows y, naturalmente, 2.600 millones de manos dispuestas a aplaudir las películas de Hollywood”.

Medios de masas como el cine, representan poderosos instrumentos al servicio de la guerra cultural; por lo cual, la industria del entretenimiento norteamericana apunta hacia la colonización y captación del mercado mundial a través de su despliegue ideológico mediático. Para Stonor (2015) la CIA en los años cincuenta avanzó hacia una escalada Europea y Latinoamericana bélica cultural por medio de la maquinaria anglosajona (EE. UU-Inglaterra), a través de mecanismos de persuasión y sugestión mediática. Es por ello que, la evolución del poder en sus diversas formas, en este caso corporativa multimedia, despliega un complejo entramado aparataje de difusión mediática, para construir las narrativas que sustentan y alientan al consumismo, como una manifestación del capitalismo y sus valores, fundamentados en las ganancias económicas.

Formas discursivas y capitalizadoras como manifestaciones del poder

Hace unos años, hubo una huelga de periódicos en New York que duró 80 días. Para Romano,(2009:104) “Durante ese tiempo apenas salieron periódicos y, por tanto, apenas hubo reclamos comerciales, anuncios publicitarios. Los comerciantes neoyorkinos se quejaron de que las ventas descendieron varios miles de millones de dólares. Las mercancías que la gente no compró durante esos 80 días no las necesitaban”.

La industria propagandística hace uso de un poder menos coactivo en té-

rminos físicos, su propósito va dirigido a manipular 'modelos mentales' por medio de la millonaria inversión hecha en anuncios publicitarios y sofisticadas formas para trasgredir simbólicamente a las diversas capas sociales que componen a la sociedad. Para Dijk(2009:30), "Hay muchos conceptos de poder (...) defino esencialmente el poder social atendiendo al control, es decir, al control que ejerce un grupo sobre otros grupos y sus miembros." Dicho dominio, lo podríamos denominar distintivamente bajo formas de supremacía de un sector sobre otros.

Asimismo, se manifiesta el abuso de poder como rasgo distintivo de una sociedad que progresivamente apunta a una especie de interconexión virtual planetaria. Es por ello que, diversas expresiones llevadas a cabo en ciberespacios, comportan un conjunto de formas, estéticas y mecanismos de difusión, disuasión y control desplegados en diversos lugares comunes. Por tal razón, surgen nuevos modos coercitivos ejercidos mediante el aparato Estatal y corporaciones desplegadas en la sociedad y espacio de interacción virtual. Dijk(2009:30), sentenciamos lo siguiente,

"Las personas ya no son libres de hablar o de escribir cuando, donde, a quien, sobre qué o cómo quieren hacerlo, sino que están controladas, en parte o enteramente, por otros entes poderosos, tales como el Estado, la policía, los medios o una empresa comercial (...) El control no sólo se ejerce sobre el discurso entendido como práctica social, sino que también se aplica a las mentes de los sujetos controlados".

Dichos controles sobre las mentes, se emparentan con nociones psicopolíticas y la recopilación de datos (Big data) en la actualidad, a través de las mediaciones producidas en la web, matizadas por elementos como las opiniones, gustos, visitas a portales, reacciones, miedos e ideologías, manifestados bajo distintas formas discursivas y mapeos de actividad virtual. Es decir, el abanico de escenarios y contextos comunes y no comunes en el ciberespacio se amplía tras la llegada de las nuevas tecnologías y la web; ya no son sólo los medios tradicionales, el Estado, la policía, la empresa o escuela los lugares donde se apañan formas de con-

trol social y discursiva. En la actualidad, corporaciones y Estados redimensionan propósitos orientados a la colonización psíquica, social y simbólica.

Un acelerado cambio, como es el fenómeno de migración de los medios tradicionales a la web y su filosofía comunicacional, ha comenzado a generar renovados mecanismos sugestivos para impactar sobre la opinión pública y los modos en que éstas definen los temas de conversación en la cotidianidad. En consecuencia, redes sociales como Facebook, Twitter, Tik Tok, entre otras, condicionan, estimulan y moldean los temas de conversación, las noticias diarias más resaltantes a nivel global, los asuntos políticos, las tendencias de la moda, los artistas más escuchados y un sin fin de proyecciones, producto del gran entramado y concentración de usuarios en la que se están reproduciendo comunidades virtuales centralizadas.

Tanto Estados como corporaciones, configuran complementariamente intereses afines, en aras de ejercer control y generar capital. Pasamos de la publicidad orientada a la persuasión psíquica por vías tradicionales (medios de masas) a una concentración de los mismos casi absoluta, proporcionada por la web 2.0-3.0. La diferencia es abismal, ya que el universo del ciberespacio posee múltiples funcionalidades debido a su composición y esencia totalizante.

Es decir, la posibilidad de abrir múltiples ventanas desde un mismo ordenador o dispositivo telefónico, hace posible el uso simultáneo de dominios (páginas web) y aplicaciones (Apps) en los cuales las plataformas ofertan servicios como radio online, videos musicales, películas, documentales, tutoriales, videos caseiros, artículos científicos, periodísticos, entre otros. Entre las principales plataformas, tenemos: YouTube; reservorios de textos (Internet Archive, Banco de lectura, Archives.org); Netflix y un sinfín de posibilidades que los medios tradicionales no podrían garantizar en términos de recursos, inmediatez, paralelismo o simultaneidad.

La constitución del diseño 'Web-Apps', permite diversificar las diferentes opciones o alternativas que comienzan a dibujarse como una lucha en afrenta para monopolizar el ciberespacio, bajo definiciones conceptuales y prácticas como 'capitalismo de plataformas', y manipulaciones discursivas originadas en redes y otros espacios virtuales. Progresivamente, surgen leyes, monopolios, privatizaciones, censuras, controles y sistemas de vigilancias que ponen en peligro la esencia primaria de la web en sus inicios comerciales, como lo es la libertad de compartir y generar comunidades colaborativas.

En consecuencia, Dijk (2009:31), señala un aspecto de suma importancia y afirma, "Si el discurso controla las mentes y las mentes controlan la acción, para quienes ocupan el poder, controlar el discurso es absolutamente esencial". Controlar los discursos es esencial, en este caso, para los sectores del poder; por tanto, cualquier escenario en el que se manifiestan formas de dominación pre elaboradas, dependerán de los diversos contextos en las que serán desplegadas. Es decir, no es lo mismo configurar un discurso como forma de dominio en espacios académicos educativos, sectores médicos, medios de comunicación o comunidades marginadas, ya que en los distintos contextos y escenarios se manifiestan formas estéticas, cognitivas y modos de interacción particulares (codificación), según los estratos o capas sociales, lo cual amerita poseer conocimientos hacia los espacios que se dirige. En palabras de :

"¿Quién tiene acceso a la (producción de) noticias de la prensa o a los programas de televisión y quién controla ese acceso? ¿Quiénes pueden organizar conferencias de prensa a las que asistirán muchos periodistas? (...) ¿Quiénes pueden participar en un programa de televisión? (...) ¿a quiénes corresponde la definición de la situación política y social aceptada y tomada seriamente?".

Las repuestas a dichas interrogantes, establecen una clara y objetiva diferenciación entre dominantes y dominados. En este sentido, el control de la prensa

como uno de los aparatos del poder hegemónico, constituye un medio de persuasión producto de la manipulación sobre las noticias, debido a intereses de patrocinantes y sus corporaciones. Lo mismo sucede en espacios académicos y escenarios políticos. Surgiendo así, una sucesión en cadena que forma parte de un complejo sistema en el que las organizaciones definen las formas, ideas y concepciones del mundo que se desplegarán a través de diversos mecanismos, contextos, escenarios y estrategias. Según Dijk (2009:123),

"Un elemento clave de la reproducción discursiva del poder y la dominación es el acceso mismo al discurso y los eventos comunicativos (...) no todos tienen el mismo acceso a los medios o los textos y conversaciones médicas, legales, políticos, burocráticos o científicos".

Esta particularidad, hace de los diversos escenarios, contextos y discursos, un elemento que transgrede a las capas sociales al borde la marginación sistemática y calculada. La función que cumplen dichos discursos sobre la cognición social es un mecanismo supresor para llevar a cabo la condición de hegemonía. Prosigue Dijk (2009:123), "Lo que está en juego es la manipulación de los modelos mentales de los acontecimientos sociales mediante el empleo de estructuras específicas del discurso, tales como las estructuras temáticas, los títulos, el estilo, las figuras retóricas y las estrategias semánticas". Es decir, los modelos mentales son contruidos a partir de tales imposiciones sistemáticas por diversas vías y medios de difusión a disposición.

Para casos contrarios, en los que se manifiestan resistencias hacia los discursos dominantes, los grados de objetividad y subjetividad de los individuos dependerán de sus capacidades de discernimiento y autonomía crítica intelectual, basada en las informaciones y esquemas contruidos a medida que dan forma al mundo desde la racional y capacidades cognitivas. Según Dijk(2009:123), "Salvo cuando los lectores u oyentes tienen acceso a información alternativa o a recursos mentales que les permiten oponerse a tales mensajes persuasivos

el resultado de esa manipulación puede ser la creación de modelos preferidos". Es decir, producción de individuos mediatizados. Por tanto, la eficacia de las diversas formas de manipulación, depende de los niveles de organización desplegadas bajo las múltiples estructuras Estatales y corporativas que configuran a la dinámica social; por ello, Dijk (2009:126),

"La forma clave de acceso consiste en el poder de controlar las diversas dimensiones de la conversación misma: qué modo de comunicación puede o debe emplearse (hablado, escrito), qué lenguaje puede o debe emplear cada uno (lenguaje dominante o estándar o un dialecto), qué géneros de discurso están permitidos, qué tipos de actos del habla o quién puede comenzar o interrumpir los turnos para hablar o las sucesiones discursivas".

Diversas formas de coerción sistémica, forman parte de un panorama que comienza mutar hacia nuevos modelos de 'poder amable' e inteligente. Dicho de otro modo, para Peirano (2020) los algoritmos, la inteligencia artificial (IA) y el Big Data, prometen dotar a los sectores dominantes de herramientas mucho más eficaces y menos represivas en términos de control social sobre las nuevas y crecientes comunidades virtuales. Transfigurando una especie de espacio interactivo por la vigilancia total a través la web 2,0 (páginas, blogs, dominios HTML, redes sociales y apps) y 3.0 (Ordenadores, tablets y dispositivos telefónicos).

Si bien, la web ha originado un conjunto de fenómenos favorables para la sociedad, también sus usos y manipulaciones conllevan un germen capaz de generar impactos negativos a la sociedad humana. Su equilibrio dependerá de lo que Estados y corporaciones destinen de manera positiva-negativa hacia una creciente concentración humana interconectada.

Por otro lado, es importante hacer mención de algunos rasgos característicos como el nacionalismo-racismo del capitalismo como expresión y parte de su filosofía discursiva encarnada como sistema dominante. Según Wallerstein (2006), en su análisis de sistemas-mundo, hace un recorrido de su evolución y consolidación como sistema económico

omnipotente. Para ello, analiza un recorrido histórico, modelos, estructuras, estrategias y fenómenos que han hecho posible la consolidación de un mercado globalizado, control social y masificación comunicacional, bajo composiciones que lo fundamentan.

Es decir, complejos procesos sociales, políticos y económicos han dado origen a la consolidación de un mundo organizado bajo la dinámica del capital como catalizador del resto de actividades generadas por el hombre. Particularmente, nos interesa aquí retomar el concepto de nacionalismos y consecuentemente su relación con el racismo como una estrategia y mecanismo de disuasión, agitación y división social, producido por formas discursivas en la actualidad, bajo el auspicio del actual sistema económico dominante. Sentenciado por Wallerstein(2006-93), de la siguiente forma,

"El nacionalismo se asegura mediante la hostilidad a los enemigos. La mayor parte de los estados (...) buscan insuflar esta hostilidad hacia algún vecino, sobre alguna base cualquiera. Pero existe otra manera de hostilidad, en última instancia más importante, la del mundo paneuropeo contra el resto del mundo, una hostilidad institucionalizada como racismo".

Un rasgo esencial del sistema capitalista es desarrollado bajo principios belicistas y de luchas entre clases. El concepto sobre los discursos de poder y la institucionalización del racismo, se complementan con nociones de nacionalismo como formas para reproducir múltiples identidades grupales, creando al mismo tiempo climas de confrontación, los cuales cimentan determinados comportamientos, producto del condicionamiento cognitivo-conductual. Prolongando así, una constante confirmación de compartimentación controlada sobre el mundo y los micro mundos; dicho de otro modo, desde la configuración de un campo de fútbol como nuevos coliseos desplegados por todo el planeta, hasta la música y las crecientes políticas de homogenización mediática, los cuales contribuye en modelar aspectos como la personalidad e identidad de los diversos grupos y comunidades humanas. La con-

secuencia de ello, es definida por Wallerstein(2006:56-57) y dice,

“Los grupos de estatus o identidades funcionan como etiquetas asignadas, puesto que nacemos en ellos, o al menos solemos pensar que nacemos en ellos (...) Estos grupos de estatus o identidades son los numerosos “individuos” de los que todos nosotros formamos parte: naciones, razas, grupos étnicos, comunidades religiosas, pero también géneros y categorías de preferencias sexuales (...) La membresía en grupos de estatus o identidades es una parte importante de la modernidad”.

No debemos confundir la diversidad cultural y étnica con los grupos de identidad y estatus. Los primeros, forman parte de una evolución natural e histórica que progresivamente ha ido mutando en los diversos periodos de la historia; mientras que los segundos, corresponden con principios orientados a la división de clases, estrategias políticas y económicas que el sistema capitalista ha originado como formas de control y disuasión bajo un pretendido hábito de universalismo identitario, reproducido especialmente por los medios de masas. En palabras de Wallerstein (2007) los discursos de líderes mundiales paneuropeos y los intelectuales del establishment, a través de los grandes medios están llenos del llamado universalismo que busca justificar sus políticas planetarias.

Prosigue Wallerstein(2006:58), “Por supuesto, los poderes constituidos de un sistema social siempre esperan que la socialización resulte en la aceptación de las muy reales jerarquías productos del sistema”. Es por ello que, constituir al mundo bajo un complejo sistema de organización cada vez más eficiente, cobra importancia, constituyendo una gran fortaleza y ventaja para las clases dominantes.

En este sentido, es el sistema capitalista y los modelos comunicacionales, medios que incuban nociones de razas y diferencias étnicas, como mecanismos divisionistas que generan un sinnúmero de fenómenos a los que Wallerstein(2010:45), matiza como estrategias de dominación-control sistemático. Por tal razón, confirmamos que el propósito de la división de clases, razas, tenden-

cias ideológicas, entre otras, suponen una primacía para identificar, controlar, convulsionar y restaurar por medio de la manipulación colectiva ejercida por la maquinaria política, económica y mediática imperante.

Como sentenciaba Maquiavelo, “Pueden sostenerse los príncipes por sí mismos, cuando tienen suficientes hombres y dinero para formar el correspondiente ejército, con que estén habilitados para dar batalla a cualquiera que llegara a atacarlos”. En la actualidad, tales ejércitos son complementados por el ascenso de tecnologías y diversos medios a disposición, fundando así una imperceptible lucha simbólica capaz de imponer, manipular, crear estereotipos, arquetipos e ideas que en síntesis modelan a grupos y sectores de la sociedad menos favorecidos.

Orwell y la nuevalengua: reduccionismo semántico-cognitivo

Uno de los principios que cimientaron la famosa obra titulada *1984*, se encuentra constituido bajo conceptos como la instauración de una ‘nuevalengua’ como estrategia de dominación y control social. La nuevalengua, consiste en la implantación de una lengua que precise ideas concisas capaces de moldear la conducta del hombre por medio del reduccionismo semántico.

Según Orwell (2017:168), abduce en un pasaje de la obra lo siguiente, “Su vocabulario estaba construido para dar expresión exacta y a menudo muy sutil a todos los significados que pudiera querer expresar un miembro del Partido, y al mismo tiempo excluir cualquier otro pensamiento”. Tal reducción semántica, influye de manera sustancial, impidiendo el desarrollo de las capacidades creativas individuales, lo cual genera un impacto negativo sobre la imaginación y ampliación, gracias a las dimensiones y articulaciones telúricas que produce el lenguaje. Afectando de esta manera, la cognición y capacidad expansiva para efectos de comprensión e interpretación humana. Orwell (2017:168), lo recrea bajo un cuadro comparativo,

“Para dar un ejemplo, la palabra <<libre>> seguía existiendo en nuevalengua, pero solo podía utilizarse en frases como <<Este perro está libre de pulgas>>, o <<Este campo está libre de malas hierbas>>. No podía emplearse en el antiguo sentido de <<políticamente libre>> o <<intelectualmente libre>>, porque la libertad política o intelectual habían dejado de existir incluso como conceptos y por tanto era innecesario nombrarlas”.

La implantación de la nuevalengua en su distopía, es gracias a la conformación de un sistema político de corte totalitarista, capaz de usar distintos medios a su disposición para inocular una conducta dócil, modelada y direccionada por medio de tal poder. En este sentido, los aparatos y estructuras estatales se sirven de mecanismos coercitivos para la implantación reduccionista, semántica y cognitiva como sus principales catalizadores. Entre las organizaciones Estatales de su obra, se encuentra el ministerio de la verdad, el cual está a cargo de la maquinaria propagandística y persuasiva; otro rasgo esencial, se basa en la coacción física ejercida por los cuerpos de seguridad a los ciudadanos de su distopía.

Del mismo, Orwell(2017:169), dice, “La nuevalengua estaba pensada no para extender, sino para disminuir el alcance del pensamiento, y dicho propósito se lograba de manera indirecta reduciendo al mínimo el número de palabras disponibles”. Debido a que el lenguaje es capaz de configurar nuestro universo de ideas por medio de asociaciones a los objetos y producir conocimiento, su capacidad de ir generando progresivamente una especie de ampliaciones conceptuales sobre la realidad construida, constituye un rasgo primordial. Asimismo, dota a la ciencia de herramientas convencionales para dar cognoscibilidad a la realidad. Por tanto, Carr (2011:52), señala,

“El lenguaje es, para los seres humanos, el principal vaso de su pensamiento consciente, en particular las formas superiores de pensamiento, las tecnologías que reestructuran el lenguaje tienden a ejercer la mayor influencia sobre nuestra vida intelectual (...) Leer y escribir son actos contra natura, sólo posibles por el desarrollo a propósito del alfabeto y de muchas otras tecnologías”.

El centro de sus estudios apunta a la evolución e hibridación entre las diversas tecnologías y el lenguaje como parte de la historia del progreso científico. Las técnicas y los aparatos que se han ido convirtiendo en extensiones del hombre por medio de su fusión como la definida por McLuhan (1969) en la que afirma como un fenómeno producido por sus modos de interrelación (hombre-máquina). En este mismo orden de ideas, Carr (2011) argumenta por medio de la neuroplasticidad, la capacidad que tiene el cerebro humano para reconfigurar complejos sistemas de interconexión física-cerebral-cognitiva, producto de los progresivos cambios tecnológicos inmersos en las sociedades, bajo una continua dinámica de adaptación en nuestras vidas.

En consecuencia, la artificialidad de los objetos que empleamos cotidianamente en nuestras vidas son antinaturales. Sin embargo, la técnica y herramientas reproducidas en la historia de la humanidad, han ido evolucionando gracias a distintas condiciones, en algunos casos adversos, donde el humano ingeniosamente a partir del ensayo y error, ha contribuido en generar soluciones a múltiples encrucijadas de supervivencia.

Un ejemplo de ello, lo dibujaremos a través Kubrick (1968) en su films ‘**2001 una odisea del espacio**’, donde relata magistralmente el tránsito evolutivo de un fósil (hueso) descubierto por una comunidad de simios y utilizado como arma para atacar a otra comunidad similar en disputa por el agua, originando así un traslado hacia la perfección de la técnica y salto cuántico tecnológico. En este sentido, la escena relata a un simio tomando un hueso en el que descubre su utilidad como arma y luego es arrojado hacia arriba como señal de transición evolutiva bajo el poder que signa el conocimiento. Lo que inició como una especie de ensayo y error, luego se convertiría en sapiencia útil convertida en ciencias aplicadas y corrientes de pensamiento. Algo similar sucede con el lenguaje y la construcción de la realidad.

Para Halliday (2001:293), “La diferencia entre habla y escritura tiene un efecto importante en todo el patrón de organización lexicogramatical, porque tiende a influir en la densidad lexicológica del discurso”. Dicho de otro modo, la naturalización voluntaria del aprendizaje léxico-gramatical es producto del acto disciplinado contranatural que conlleva la actividad de leer y escribir, pero es capaz de generar una asimilación (internalización) del lenguaje y sus significados. Siendo posible gracias al uso de tecnologías, entendidas como herramientas que han ido aportando las máquinas (impresión), técnicas (lecturas) y herramientas (libros), producto de la evolución en el campo de las ciencias. Por tal razón, podemos referir al lenguaje escrito como un instrumento de tecnificación que apunta a la precisión y ampliación cognitiva.

Finalmente, si es posible una especie de reduccionismo semántico-cognitivo, en parte es por las posibilidades de manipulación sobre el lenguaje y universo de las ideas. Y aunque la posibilidad que planteó Orwell bajo nociones de un sistema político de corte absolutista se aplican en diversas formas, observaremos que en la sociedad Occidental de corte democrático, el proceso de empobrecimiento cognitivo es desplegado a través de los medios comunicacionales, cultura de masas y las tecnologías inteligentes como benefactoras del modelo político-económico dominante.

Bradbury y el anticipo de la censura como principio uniformador

Dale a la gente concursos que puedan ganar recordando la letra de las canciones más populares, o los nombres de las capitales de Estado, o cuánto maíz produjo Iowa el año pasado. Atibórralos de datos no combustibles, lánzales encima tantos «hechos» que se sientan abrumados, pero totalmente al día en cuanto a información. Entonces, tendrán la sensación de que piensan, tendrán la impresión de que se mueven sin moverse. Bradbury, (2006:64).

La esencia uniformadora del pensamiento y las informaciones no combustibles, son producto de las proyecciones

realizadas en base a la sociedad del porvenir, bajo la invasión de los medios de masas tradicionales y en la actualidad medios tecnológicos. Para el momento de su obra la tv, prensa y radio constituían el poder multimediático. En este sentido, son los medios de masas en nuestra sociedad actual un instrumento de adoctrinamiento sobre las ideas esparcidas bajo la filosofía comunicacional de los emporios que las sostienen. La fauna espectral de las ondas radiales y la imagen proyectada por la pantalla de vidrio, inundan con sus programaciones una amplia gama de conceptos prefabricados y datos a modo de entretenimiento para los humanos cotidianamente.

Particularmente, los datos no necesariamente implican un elemento capaz de dotar de pensamiento crítico a los individuos. Para ello, se necesitaría de herramientas y procesos conscientes con respecto a nociones de metodología, técnicas y recolección de datos para dar sentido lógico, estructural y cognoscible a una realidad observada, como producto de una investigación con ciertos grados de rigurosidad, validez y confiabilidad.

En sí mismo, los datos no combustibles pueden dotar de ideas y sensaciones que nos hacen sentir informados sobre el mundo a groso modo, en términos de cultura general. Sin embargo, la complejidad del sistema y subsistemas que estructuran al planeta, más la diversidad de culturas humanas que lo habitan, hacen cuesta arriba el hecho de comprender y desentramar las formas en las que opera y funciona la sociedad en el planeta tierra.

En la actualidad, los medios de masas capitalizan un sinnúmero de fenómenos y temas capaces de originar una visión ‘holística’ del planeta, o al menos eso es lo que pretenden, muchas veces tergiversadoras de la realidad. Para Gubern, “La televisión, que ha sido llamada “caja tonta” (del inglés, idiot box) y que ha generado un vocabulario específico cargado siempre de connotaciones negativas, como telebasura, contraprogramación” (2006: p.13). Siendo estas y otras, defini-

ciones que caracterizan la filosofía que la componen. Sus efectos, son el resultado progresivo manifiesto en cada generación.

La evolución de los medios tradicionales hacia las actuales formas de comunicación e interconexión están produciendo impactos que afectan a la capacidad cognitiva, gracias a su progresión. Según Desmurget (2020) neurocientífico y director de investigación del Instituto Nacional de la Salud de Francia, a través de datos duros expone que los dispositivos digitales están afectando seriamente y para mal los desarrollos neurales de niños y jóvenes, estos ‘nativos digitales’ representan a los primeros niños con un coeficiente más bajo al de sus padres.

Rasgos como la incapacidad de concentración y por extensión la consolidación de un pensamiento crítico, figuran como nuevas formas del estado psíquico actual en nuestra sociedad adolescente. Algo que Bradbury anunciaba desde su distopía. El impacto sobre aspectos como el cognitivo, emocional, social y salud; se deben gracias al uso de tecnologías, lo cual podríamos traducir como principio uniformador; para Desmurget(2020:107),

“La influencia de las pantallas sobre el rendimiento escolar a través de la alteración del sueño es un buen ejemplo de ello (...) cuando el sueño se altera, se produce un deterioro de la memoria, de la capacidad de aprendizaje y del funcionamiento intelectual diurno lo cual merma automáticamente el rendimiento escolar (...) el sistema inmunitario se debilita (...) lo que aumenta la probabilidad de que el niño enferme, deje de ir a clase y, en consecuencia, tenga mayor dificultad para seguir el ritmo en la escuela (...) la alteración del sueño afecta a la maduración del cerebro, lo que, a largo plazo, acaba limitando el potencial individual (especialmente, el cognitivo) y, automáticamente, el rendimiento académico”.

De los impactos del uso indebido de medios digitales pasamos a otros escenarios en el ámbito de lo tecnológico, con la finalidad de correlacionar los principios de censura que han evolucionado por tal evolución. Es decir, algoritmos destinados al control, restricción y eliminación sistemática de todo aquello que

‘inadecuado’ para quienes diseñan las nuevas formas de vetos sobre textos, páginas web, videos y en síntesis informaciones producidas en el ciberespacio. Al mismo tiempo, los lugares que habitamos en la 2.0, determinan los modelos, esquemas y construcciones lingüísticas, cognitivas, semánticas y perceptivas de la realidad, configurada desde diversas perspectivas.

Para Bradbury (2006) la censura es un elemento reproducido por el poder Estatal. En su obra, un gobierno de corte totalitarista rige los destinos de la prohibición sistemática, en la cual, un grupo de bomberos representan las fuerzas del orden. Un escenario plantea el combate a todos aquellos ciudadanos que posean textos o bibliotecas ajenas a las lecturas que son permitidas por las políticas estatales. En este sentido, la violación o acto de leer todo aquello fuera del marco establecido por la ley, representará un atentado al sistema político dominante. La finalidad en su obra, está centrada en la persecución y exterminio de todos aquellos libros que inciten a desarrollar cualquier capacidad de comprensión y pensamiento crítico suplantado por la intoxicación televisiva y los axiomas del capitalismo, en una sociedad completamente sugestionada.

Debemos puntualizar que Bradbury en el prólogo de la edición que manejamos, hace referencia a varios hechos históricos sobre la quema de libros que inspiraron su obra. Entre ellos: los incendios de la biblioteca de Alejandría, el perpetrado por Hitler en la Alemania de 1934 y otro por Stalin, conocido como cerilleros y yesqueros. Ello dio origen a su distopía, bajo una especie de analogía totalitarista como parte de los hechos que en la vida real llevaron a cabo dictadores y otras sociedades en la antigüedad.

Para los casos de la Alemania Nazi y la Rusia Estalinista, la censura es un elemento fundamental para reprimir, coaccionar y prohibir a la sociedad de las posibilidades y riquezas que aporta el conocimiento a la humanidad. Según Shentalinski “Durante los años de poder

soviético se detuvo a unos 2.000 escritores, y cerca de 1.500 murieron en cárceles y campos de trabajo, mientras esperaban que les pusieran en libertad. Por supuesto, esas cifras son inexactas” (2018, p.9). Tales prácticas, son llevadas a cabo en similares condiciones en nuestra contemporaneidad.

Por otro lado, el concepto tradicional del texto ha evolucionado hacia nuevos modos de difusión y adquisición, bajo las posibilidades que garantiza un acceso inmediato, gracias a la constitución y características de la red. Entre ellas, la capacidad de propagación en tiempo real, anula el concepto habitual de censura que planteaba Bradbury. Por tal motivo, referirnos a la prohibición que progresa en la actualidad, es hacer alusión a un modo de coacción algorítmica donde la IA desempeña un rol esencial. Además, las leyes sobre los derechos de autor justifican la persecución, prohibición y cierre de reservorios virtuales de textos, como también la exclusión y veto a perfiles que comparten información de forma colaborativa en los distintos espacios de la red.

Según el portal de la Unidad de Comunicaciones e Imagen (ICEI) de Chile (2021), el 25 de marzo del presente año, se llevó a cabo la 4ta sesión de conversatorio con respecto a la censura en redes sociales en Chile, ataques, discursos de odio y algoritmos; en las cuales se abordaron los fenómenos que están padeciendo los efectos de las censuras, tales como: los casos de represión, la moderación de contenidos y ataques de odio en las redes dentro del contexto de la pandemia en Chile y el mundo. En el portal de ciencia y salud natural (2020), apuntan que documentos recientemente filtrados, revelaron que el gigante Google censura un gran volumen de información dependiendo del tipo de consulta y tema, como es el caso de los efectos de la vacuna tras la pandemia, usando métodos de restricción algorítmica.

Del mismo modo, Belén (2020) a través del portal del Instituto de

Derechos de Autor, señala que, desde 1996 se lleva a cabo una demanda a la biblioteca digital ‘Internet Archive’, argumentando que infringe los derechos de autor al compartir de manera gratuita libros digitales en su plataforma sin autorización. Para Juárez (2012) la industria cultural se empeña en retratar a la piratería como un peligro a sus intereses, ya que no diferencian o separan el hecho de falsificar un medicamento con fines de lucro ante la diferencia que supone compartir un mp3 sin fines de lucro. En efecto, la propiedad intelectual es un tema que la industria cultural anglosajona y las corporaciones mantienen en disputa a través de mecanismos legales, poder económico y tecnológico que poseen, para evitar que monopolios sufran las consecuencias tras la llegada de la era del ciberespacio. En palabras de Mason (2015:54-176),

“La red ha permitido que sean los seres humanos los que se rebelen. Les ha permitido, en primer lugar, producir y consumir conocimiento por vías independientes de los canales formados en la era del capitalismo industrial (...) La infotecnología, pues, destruye el mecanismo normal de formación de precios, en el que estos van a la baja por la acción de la competencia en el lado de la oferta, que los aproxima así al coste de producción (...) el coste de almacenaje de una canción de iTunes en un servidor de Apple es prácticamente cero, como también lo es el de transmitirla a mi ordenador”.

La misma lógica de almacenamiento musical en un ordenador o cualquier otro dispositivo, se puede trasladar a un escenario que comparte, difunde y recopila informaciones por medio de la nube, como google drive, dropbox, entre otros, para luego ser socializados a través de hipervínculos, plataformas, blogs, páginas web y otros espacios virtuales. En este sentido, la lógica del modo de producción capitalista se agrieta, puesto que los recursos informacionales adquieren una dimensión colaborativa y comunitaria, ante la cual se deben ejercer modos de censura, implementación de algoritmos, leyes y diversos mecanismos que permitan monopolizar tales bienes.

Finalmente, los principios de censura forman parte de la tradición

histórica de la humanidad; gobiernos, corporaciones e incluso utopías como las clásicas, en este caso la de Cristianópolis (2017) han dibujado tal hecho. Por tanto, lo que evoluciona y se modifica son las formas y medios tecnológicos que los ejecutan; si en el pasado tales mecanismos eran realizados bajo el hostigamiento físico, la quema de libros y ocultamientos de obras para su edición-difusión, en la actualidad la IA y los algoritmos encarnan a los bomberos de la prohibición, convirtiéndose en los renovados verdugos de nuestra actual historia.

A modo de conclusión: biopolítica y psicopolítica un binomio latente

Según el portal Rt en español, Siu (2019) señala que las manifestaciones producidas en la ciudad de Hong Kong fueron gracias a la implantación de cámaras de vigilancias esparcidas por la ciudad. Los manifestantes utilizaron rayos láser con la finalidad de evitar ser identificados por la tecnología de reconocimiento facial en poder de los cuerpos de seguridad. A pesar del totalitarismo implantado a través de poderosos instrumentos tecnológicos dispuestos a efectos de vigilancia en la sociedad china, las 24 horas del día, aun el uso de la fuerza y la violencia sistemática son elementos que gobiernos y naciones utilizan para neutralizar a las poblaciones. Tal hecho, refleja la trascendencia entre el actual dualismo biopolítica y psicopolítica como estrategias de dominación y control.

Para Foucault "El éxito del poder disciplinario se debe sin duda al uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y su combinación en un procedimiento que le es específico: el examen" (1976, p.168). A pesar de que dichos principios fundacionales se desprenden de la dinámica del sistema penitenciario, éstos son puestos en práctica a nivel social. Sin embargo, carecen del poder que las tecnologías ostentan. Es decir, sus limitaciones obedecen a la naturaleza pragmática ejercida por individuos capaces de ejercer la inspección jerarquizada, sanción física

normalizadora y el examen como técnica instrumental que une a las anteriores.

Diversos hechos y manifestaciones sociales de la actualidad, nos revela que aún estamos ante la presencia de dos modelos que representan un binomio latente; es decir, complementario. Por un lado, el ejercicio biopolítico utilizado como poder de coacción física, violenta y sistemática; por el otro, de corte psíquico que persigue como meta 'generar modelos mentales' manipulables y entera vigilancia gracias a los dispositivos 3.0.

En este sentido, Inclán (2020) señala que las protestas y violencia policial durante la pandemia han reforzado los niveles de represión hacia la población, el 8 de marzo la protesta masiva del 'movimiento contra la violencia feminicida' en México, la cual marchaba de manera pacífica pero generó una reacción violenta desmedida. Asimismo, las recientes manifestaciones y brutal terror ocurrido en EE.UU del presente año, dibujan las tensiones políticas internas de sectores y grupos organizados que generaron disturbios.

Del mismo modo, Robinson (2021) afirma que, un estudio realizado por el fondo monetario internacional (F.M.I) pronostica una oleada de violencia y estallidos sociales postpandemia. Además, las recientes olas de violencia y desapariciones generadas en países de Latinoamérica como el caso de la Colombia de Duque, golpe de Estado a Evo Morales, Ecuador bajo el mandato de Lenin Moreno, confirman elementos de la biopolítica presentes. Según Foucault,

"No existen relaciones de poder sin resistencias; que éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de fuera para ser real, pero tampoco está atrapada por ser la compatriota del poder. (...) Existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales. (1979, p.171)".

Estrategias globales, precisan herramientas para consolidar las múltiples formas en las que se ejerce cotidianamente en el planeta. En consecuencia, lo que evoluciona son las tecnologías y muchos

de los principios culminan mutando, bajo variables de refinación sobre las técnicas y modos de eficiencia. Por otro lado, el nuevo fenómeno invasivo digital, en este caso implementado por el gobierno chino en aras de colonizar, controlar y persuadir a la población, mediante estrategias como el 'Sistema de crédito social' de corte social y digital, el cual consiste en un sistema de anclaje sobre casi todas las actividades llevadas a cabo en la cotidianidad, registradas y vigiladas constantemente por el empleo de dicho sistema. El cual implanta principios más acordes a elementos sustentados por la psicopolítica. Según Han(2014:16),

"El poder está precisamente allí donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa. El poder sucede sin que remita a sí mismo de forma ruidosa (...) Hoy el poder adquiere cada vez más una forma permisiva. En su permisividad, incluso en su amabilidad, depona su negatividad y se ofrece como libertad".

Tal poder, da un paso más adelante en cuanto a la definición panóptica desarrollado por Foucault. Mientras este último es conceptualizado por el sistema carcelario a través de la vigilancia dispuesta por las torres; la psicopolítica es constituida por un sistema mucho más eficiente, el de la vigilancia digital, la cual es prácticamente imperceptible, silenciosa y permisiva, gracias a la arquitectura desplegada a través de la web, plataformas virtuales, satelización y dispositivos inteligentes.

Según Peirano, afirma, "La tecnología que mantiene internet funcionando no es neutral, y la que encontramos o instalamos en nuestros teléfonos móviles tampoco" (2019: p.18). Lo cual resulta perturbador, tratándose de un modelo o sistema en el cual desconocemos la magnitud de las consecuencias que acarrea las prácticas de vigilancia llevadas a cabo por gobiernos y corporaciones, gracias al poder que les conceden el uso de nuestras informaciones 'privadas'.

Por ello, la psicopolítica representa un régimen que tiene como propósito fundamental, la colonización psíquica. Para lograrlo, se sirve de herramientas y

medios tecnológicos como la web 2.0 y dispositivos 3.0, los cuales incrementan un desarrollo acelerado y presencia en nuestras actividades diarias. Articulando así, una especie de omnipresencia global. En palabras de Peirano (2019:107,108-109),

"La cámara y el micrófono son los sensores más apreciados por los usuarios, y también los que más inquietud despiertan, con razón. Son los ojos y oídos del teléfono, y es imposible para el usuario saber cuándo están funcionando y con quién se están comunicando (...) Además del geoposicionamiento, los smartphones tienen multitud de sensores. El giroscopio registra la posición y orientación del teléfono. Sabe cuándo estamos cogiendo el móvil con las manos para escribir en él y cuándo lo hemos puesto en horizontal para jugar, ver un vídeo o hacer una foto. Sabe si está en el bolso o en el bolsillo. El sensor lumínico indica si estamos con la luz encendida o apagada, y qué clase de luz es. El acelerómetro mide la velocidad y el sentido en el que nos movemos".

Semejante panóptico digital, encarna la muerte sobre el espacio de lo íntimo y trasluce hacia una entidad casi mitológica; o dicho de otro modo, una especie de poder absoluto. En este sentido, podríamos afirmar que el control sobre las mentes de los individuos, móviles, aplicaciones y espacios de interacción como las redes sociales, generan una codependencia a favor del sistema y sectores de poder organizado, aunque nos encontremos ausentes del ciberespacio. Finalmente, podemos decir que, el binomio 'biopolítica y psicopolítica' consolidan un nuevo estadio de hegemonía, capaz de materializar un futuro altamente peligroso, destinado a posibles formas de totalitarismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRAE, V. (2017). *Cristianópolis*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- BELÉN, V. (2020). *EE.UU.: Cuatro editoriales demandan a una biblioteca digital por poner a disposición del público obras literarias sin autorización*. Recuperado de www.institutoautor.org
- BRADBURY, R. (2006). *Fahrenheit 451*. Recuperado de www.lectulandia.com
- CARR, N. (2011). *¿Qué está haciendo*

internet con nuestras mentes? Superficiales. España: Santillana Ediciones Generales, S. L.

DESMURGET, M. (2020). *La fábrica de cretinos digitales. Los peligros de las pantallas para nuestros hijos.* . Barcelona: Ediciones Península.

DJIK, T. (2009). *Discurso y poder.* Barcelona – España : Editorial Gedisa, S.A.

FOUCAULT, M. (Vigilar y castigar nacimiento de la prisión.). 1976. México – D.F: Siglo veintiuno editores, s.a. de c.v.

GUBERN, R. (2006). *El eros electrónico.* México: Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V».

HALLIDAY, M. (2001). *El lenguaje como semiótica social la interpretación social del lenguaje y del significado.* Argentina: Fondo de Cultura Económica.

HAN, B.-c. (2014). *Psicopolítica.* Barcelona – España: Herder.

Unidad de Comunicaciones, Instituto de la Comunicación e Imagen. (2020). *Informe evidencia censura algorítmica de plataformas digitales y ataques online a medios disidentes.* Recuperado de www.icei.uchile.cl

Inclán, M. (2020). *Protestas y brutalidad policiaca durante la pandemia.* Recuperado de <https://www.cide.edu>

JUÁREZ, G. (2012). *Censura y copyright, una relación histórica.* Recuperado de www.hipertextual.com

KUBRICK, S. (Dirección). (1968). *2001 una odisea del espacio* [Película].

MAQUIAVELO, N. (2010). *El príncipe y otros escritos.* Caracas – Venezuela.: Ediciones el trébol siglo 21, C.A

MARTEL, F. (2011). *Cultura Mainstream como nacen los fenómenos de masas.* España: Santillana Ediciones Generales, S. L.

MASON, P. (2015). *Postcapitalismo hacia un nuevo futuro.* www.lectulandia.com .

MCLIHAN, M. (1969). *El medio es el mensaje un inventario de efectos.* Buenos Aires – Argentina.: Paidós.

ORWELL, G. (2017). *El poder y la palabra 10 ensayos sobre lenguaje, política y verdad.* Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial S.A.

PEIRANO, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema. Manipulación de ideas, personas e*

influencias después de la economía de la atención. España: Penguin Random House Grupo Editorial.

ROBINSON, A. (2021). *Un estudio del F.M.I prevé una oleada de estallidos sociales tras la pandemia.* Recuperado de www.lavanguardia.com

ROMANO, V. (2009). *La formación de la mentalidad sumisa.* Venezuela: Ministerios del Poder Popular para la comunicación y la formación.

S.A . (2021). *Google censura la verdad sobre vacunas inseguras.* Recuperado de www.cienciaysaludnatural.com

SHENTALINSKI, V. (2018). *La palabra arrestada.* Barcelona – España: Galaxia Gutenberg, S.L.

SIU, T. (2019). *Videos: los manifestantes en Hong Kong utilizan rayos láser para evitar ser identificados por la tecnología de reconocimiento facial de la policía.* Recuperado de www.actualidad.rt.com

STONOR, F. (2015). *La CIA y la guerra cultural fría.* www.lectulandia.com.

WALLERSTEIN, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo.* México: siglo xxi editores, s.a. de c.v.

WALLERSTEIN, I (2007). *Universalismo europeo el discurso del poder.* México: siglo xxi editores, s.a. de c.v.